

**Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero**

## Table of Contents

<b><u>Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero</u></b> .....	<b>1</b>
<u>Empecemos</u> .....	1
<u>Carácter</u> .....	1
<u>Mi Madre</u> .....	1
<u>Influencia</u> .....	2
<u>Primeras Letras</u> .....	2
<u>Escuela Primaria</u> .....	2
<u>Enseñanza Secundaria</u> .....	2
<u>Consideraciones</u> .....	2
<u>Carrera Universitaria</u> .....	3
<u>Consideraciones</u> .....	4
<u>El Periodismo</u> .....	4
<u>En el Diario "El Popular"</u> .....	4
<u>En Guatemala</u> .....	5
<u>En El Salvador</u> .....	5
<u>En Honduras</u> .....	6
<u>En Nicaragua</u> .....	7
<u>Visita a Rubén Darío</u> .....	8
<u>DE NUEVO EN EL SALVADOR</u> .....	8
<u>Otra vez en Guatemala</u> .....	9
<u>CONSIDERACIONES</u> .....	10
<u>LA HUELGA DE MAYO</u> .....	11
<u>Segundo Lustró</u> .....	11
<b><u>Década 60. Primer Lustró</u></b> .....	<b>13</b>
<u>CONCLUSIÓN</u> .....	16
<u>TITULADOS Y DIPLOMAS DE MEDARDO MEJÍA</u> .....	17
<u>NOTAS</u> .....	18

# Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

Por *Medardo Mejía*

**Muchachos: como ustedes viven con el deseo de saber quién soy yo, por suponer, equivocadamente, que soy gran cosa, quiero darles este perfil rápido de mi vida, este lado de la medalla. El otro lado (lo digo medio en serio, medio en broma), el que está detrás, solo el Diablo lo conoce, y sería preciso pedirle permiso a él para sacarlo a la luz.**

## Empecemos

Pude haberme llamado Gabriel Amaro Mejía, como deseaba mi padre, mayor de Plaza de Yoro cuando nací, pero el cura que me bautizó me puso José Medardo, Mis padres fueron Gabriel Anunciación Mejía y Francisca Antonia Pagoaga, casados y vecinos de Manto, Olancho, Honduras, C. A. Nací en San Juan de Jimasque, el 20 de octubre de 1907. Soy de origen campesino y me place haber nacido en este siglo, y no en uno anterior ni en otro futuro, porque he visto crecer, culminar y desintegrarse el imperialismo, el criminal más brutal y feroz de todos los siglos. He sembrado y cosechado milpas. Soy un milpero. He trabajado en los muelles de Puerto Castilla, cargando y descargando vagones. He vendido pólizas en la gran ciudad de México. Conozco el hambre, la miseria, la cárcel, el destierro. En ocasiones he estado a punto de ser fusilado dos veces. En momentos difíciles me he mantenido impávido porque soy de raza de hombres por el lado de mi madre y de mi padre. Siempre pienso que voy a ser matado y no me disgusta.

Me casé en 1933. La mujer me acompañó en el destierro, en el que tuve dos hijos, Augusto y Victoria, que conocieron las desdichas de la emigración perseguida. Con todo eso, los crié y les di educación. Ambos llegaron a ser profesionales del Brasil. Yo quería que mis hijos fueran universitarios del país de Luis Carlos Prestes, amigo mío a través de Ligia Prestes, hermana del gran revolucionario.

## Carácter

Me parece que mi abuela materna María Tomasa Lobo Antúnez, hija del general Bernabé Antúnez, jefe de los rebeldes que se alzaron contra el Gobierno de Medina, en el Año de la Ahorcancina, matado y decapitado en 1865, me dejó el carácter que tengo: con una tónica generalmente alegre, una tendencia a ver las cosas por el lado chistoso con una resistencia en la adversidad probada en infinidad de veces. Desde niño fui inclinado a los ideales revolucionarios. Entre tantas, me gustó la poesía para alcanzar posiciones ventajosas en la sociedad. La poesía quiso ser medio no fin, como en el caso de Solón.

## Mi Madre

Cosa rara: nunca he podido escribir un línea, un pareado, un cuarteto en honor de mi madre. Lo he intentado repetidas veces, y al no salirme nada, he renunciado al propósito, soltando esta disculpa: Mi madre vale más que los versos. Y entiéndase: yo no siento por mi madre ese amor que dicen muchos sentir por las suyas, un amor de caramelo, de besitos y arrullos. Si yo me hubiera acercado a mi madre con tales muecas, me habría arropado con una pescozada. De creer en las reencarnaciones, diría que andaba en ella una mujer heroica de la independencia, que amaba con grandeza a los suyos, a la vez que idealizaba su propio sacrificio en la hoguera de la libertad. Así es que más que amarla, siento yo por ella una clara y decidida admiración. Si me pusiera a narrar aquí los motivos por los cuales admiro a mi madre, me sorprendería la noche contando los puntos y detalles que me impulsan a creerla una mujer superior, y que desde la muerte me persigue estimulando con su actitud levantada en todas las circunstancias de la vida. Y digo para terminar: mi madre no está en esta asamblea, pero yo estoy en su representación.

## **Influencia**

En la finca rural de mi abuelo paterno, Fidel Pagoaga, había biblioteca, compuesta de libros viejos en castellano, francés y latín de ciencias difíciles. A mí me bastaba el contacto de mi primo Juan Bautista Ruiz, todos le llamábamos Tista, tenía un parecido enorme con Napoleón cuando joven y de repente era un genio que por causas desconocidas no asombró al mundo. Hizo la escuela primaria con tal brillantez que lo abrumaron de premios. De su cuenta aprendió el idioma francés, cantaba La Marsellesa como la cantara Rouget de L'Isle. Y con Tista todo era estudio y discusión, alegría y entusiasmo. Él fue el que clavó en nuestra cabeza (éramos varios primos) estos nombres: Morazán, Bolívar, Napoleón. Aquel genio fallido ya decía que Napoleón había invadido España para facilitar la independencia de América. Tista me enseñó a amar el arte (era músico de varios instrumentos) las mujeres y la gloria.

## **Primeras Letras**

En la aldea de San Juan de Jimasque. En torno a los cinco años. Maestro empírico: don Lucas Ayala Rosales, nieto de don José María Rosales, Alcalde Municipal de Manto en 1865, personaje de relieve en los acontecimientos del Año de La Ahorcancina.

## **Escuela Primaria**

Mis padres se trasladaron a la Costa Norte en 1913, y estuve en la escuela primero en La Masica y después en La Ceiba. Al regresar al Interior, continué la primaria en Manto y la terminé en Juticalpa, cabecera departamental de Olancho. Fueron directores de las escuelas a que asistí los Profesores: Francisco Ávila y Ávila, Alfonso Cortés, Néstor Fortín, y, Joaquín Reyes Tejada, propiamente director del Colegio "La Fraternidad", Hice la escuela primaria en los años del gobierno del doctor Francisco Bertrand. Perdí los años de la guerra civil de 1919 y 1920.

## **Enseñanza Secundaria**

Inicié el estudio del bachillerato en el Colegio "La Fraternidad" de Juticalpa, de 1921 a 1923, año de violencias políticas que determinaron mi retiro de las aulas. Durante la guerra civil de 1924 permanecí encantadoramente en Puerto Castilla, trabajando, viendo el mar maravilloso del Atlántico, leyendo bellos libros, escribiendo versos y amando a una muchacha de Trujillo. Regresé a reanudar los estudios, ya sin ninguna interrupción, en los años 1925, 26, 27 y 28.

Guardo grata memoria de mis maestros: Profesor Joaquín Reyes Tejada, Profesor J. Inocente Orellana, Bachiller José Melitón Sarmiento, Abogado Froylán Castellanos M., Doctor Pablo E. Ayes e Ingeniero Rubén Bermúdez (durante estuvo proyectando una empresa de la ciudad de Catacamas). Algunas veces llegó a examinarnos el Doctor Ramón Lobo Herrera, quien me inclinó a la filosofía con su saber universal.

## **Consideraciones**

Conviene hacer estos agregados porque tienen importancia pedagógica:

1) Cuando hacía la escuela primaria, transcurría la primera guerra mundial que culminó en la Revolución Bolchevique en 1917. Me di cuenta de aquello en los periódicos y revistas que venían de Nueva York, y me detenía a contemplar el relato de Lenin, en cuyo pie de grabado se leía que "podía ser un santo o el mayor criminal de la historia". Declaro que desde niño me interesó la figura de Lenin. Igual aprecio le tuve a los demás revolucionarios, como Sverdlov, liquidador del Zar en Ekaterimburgo, y pensaba en mis adentros que

al crecer me haría revolucionario como ellos.

2) Cuando estudiaba el bachillerato en América Latina rugía la lucha contra el imperialismo yanqui. Además de los estudios que me gustaban mucho con sus buenos profesores, tenía fuera de las aulas dos amigos: Federico Peck Fernández, recién llegado de los Estados Unidos, había sido expulsado de una Universidad por sus ideas y manifestaciones anti-estadounidenses, y con él leí ARIEL de José Enrique Rodó y otros libros de autores famosos del continente; y Manuel Cáliz Herrera, ya conocido en 1925 como un revolucionario profesional, quien me prestaba libros y me daba explicaciones. A Cáliz Herrera le decía yo el SIBERIANO por su porte alto, delgado, blanco pálido y dar la impresión de ser un místico del comunismo. Años después supe que el cubano Julio Antonio Mella dijo de él que quizás era el teórico más capaz que tenía el marxismo-leninismo en Centro América. Desgraciadamente se perdió la colección de EL MARTILLO, semanario de combate que publicó en Tela.

3) En 1925 empezó la lucha de liberación de Nicaragua, dirigida por el General Augusto César Sandino y propagada en el continente por el poeta Froylán Turcios desde las páginas resonantes de la Revista ARIEL. Siempre tuve deseo de sumarme a la guerra de guerrillas de las Segovias, y lo intenté con dos compañeros más, pero el padre de uno de estos nos alcanzó a la altura de la aldea de San Nicolás y nos hizo regresar.

## Carrera Universitaria

Llegué a Tegucigalpa en 1929 con la intención de estudiar Ingeniería por haberme ganado la facilidad matemática del Ingeniero Rubén Bermúdez. Cuando fui a matricularme, me disgustó el aspecto descuidado de la Facultad, siempre atendida por un portero, pues el decano y el secretario nunca estaban. Así fue que me matriculé en la Facultad de Ciencias Jurídicas. Pero no perdía la esperanza de matricularme en ingeniería por mi amor a las matemáticas.

En aquel año y los que le siguieron, la Universidad Nacional de Honduras había perdido el impulso progresista que le venía de la Reforma de Ramón Rosa y Adolfo Zúñiga, del liberalismo y el positivismo. Había quedado convertida en un conjunto de escuelas atrasadas y retrógradas. La Escuela de Derecho se reducía a enseñar artículos de códigos. En la de Medicina, quizás fórmulas curativas pasadas de tiempo. En la Ingeniería se ignoraba la existencia de geometrías no euclidianas. Y así por el estilo.

Era una Universidad sin filosofía. Abandonó el positivismo y no hubo la inteligencia ni la voluntad de buscar otro sistema. Menos se dio cuenta de su papel militante en la sociedad. Nunca hizo ver al pueblo hondureño, porque no supo, que la independencia nacional de 15 de septiembre de 1821 había sido anulada por la dominación colonialista yanqui, y que ella -Universidad-, debía preparar los cuadros capaces de realizar la segunda liberación.

Unos santones del medioevo -llamados profesores- entraban y salían de las aulas, siempre rodeados por las mesnadas estudiantiles llenas de expresiones serviles y de ruidosos aplausos. Muchos de aquellos personajes, catedráticos del Derecho positivo, eran gestores de las compañías fruteras, como abogados, diputados, ministros, etc., Es decir eran entreguistas que en vez de estar en la cárcel hablaban de honestidad y de justicia desde las aulas universitarias.

En 1935 rendí mis exámenes finales. Mi tesis se llamó DERECHOS CIVILES DE LA MUJER. Fui aprobado por unanimidad, con sinceras felicitaciones. Y una vez hecha la Licenciatura, me preparaba para el examen de Abogado, cuando empezó a perseguirme la policía, obligándome a traspasar la frontera de El Salvador, donde me gané la vida desde jornalero en los ferrocarriles de la IRCA hasta redactor en los diarios burgueses-feudales de aquel país.

## Consideraciones

Durante realizaba estudios de Derecho, desfilaron grandes acontecimientos: la crisis económica mundial de 1929; luego el New Deal de Roosevelt para contrarrestar la crisis (que fueron claras medidas del capitalismo monopolista de Estado); enseguida, el arribo de Hitler al poder en Alemania que trajo la preparación de la segunda guerra mundial; y por último, para que la década 30 tuviera color hispano, el nacimiento de la República Española, su vistosa palabrería y el golpe militar de la reacción que produjo la guerra civil en la que perecieron millones de españoles.

Los revolucionarios del país conocían la tarea fundamental consistente en la formación del frente mundial contra el fascismo. Los partidos progresistas de cada país debían formar el frente y luego articularse con los demás. Ahora, ¿de dónde salió que el partido liberal con su candidato a la presidencia, Licenciado Ángel Zúñiga Huete tenía visos antifascistas? Muchos jóvenes nos enardecimos con esa consigna, y fue hasta que caímos en el destierro que nos dimos cuenta del error en que nos hallábamos.

## El Periodismo

Eso sí, una cosa es cierta. Muchos nos trasladamos al exilio con una clara conciencia antifascista, y no como liberales a secas, aunque no rompimos con ellos, por tener la esperanza de que algún día se sumarían al antifascismo.

Ya dijimos cómo nos ganamos la vida en El Salvador. No está demás repetir que vendimos nuestra fuerza de trabajo en el periodismo burgués-feudal, siempre cuidando de no caer en el servicio que atenta contra los derechos del pueblo.

Cuando vimos que lo más indicado era luchar por la causa de la libertad del hombre oprimido, con varios amigos fundamos un semanario de muchas páginas, llamado EL MUNDO LIBRE (después prostituyeron este nombre llamándole "Mundo Libre" al mundo del imperialismo) dedicado a luchar contra el fascismo hitleriano y a divulgar las cuatro libertades de Roosevelt.

Quiso la casualidad que en los días de la fundación del periódico llegara como Embajador de los Estados Unidos de América, el señor Thurston, quien había sido secretario de la Embajada de su país en la Unión Soviética, y al ser entrevistado nos ofreció unas declaraciones sobre la grandeza de la Unión Soviética que llenaron de admiración a los demócratas salvadoreños y de terror al tirano Martínez, autor de las matanzas obreras y campesinas de 1932.

Desde el comienzo el periódico contó con simpatía de masas. Publicaba íntegros los discursos de Roosevelt, Churchill y Stalin. Condenaba sin reservas todas las formas de tiranía conocidas. Naturalmente, los demócratas salvadoreños comenzaron a tomar ánimo, y luego fundaron un organismo con el nombre de ACCIÓN DEMOCRÁTICA.

¿Cómo no iba a desear el General Martínez acabar con el periódico? Unos redactores torpes le dieron la oportunidad al publicar algo que estaba fuera del programa del semanario. Así es que la policía cerró el periódico, y me expulsó del país con otro más. Viajé a Guatemala bajo vigilancia policíaca y de Guatemala a la frontera de México con dos indios leyfuguistas a la espalda. Iba en ferrocarril.

## En el Diario "El Popular"

En México me esperaba Alfonso Guillén Zelaya, y éste me relacionó con Alejandro Carrillo y después con

## Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

Vicente Lombardo Toledano.

El Diario El POPULAR era el vocero de la Confederación de Trabajadores de la América Latina (CTAL). Aclaro que me daría vergüenza decir que soy periodista sin haber pasado por la dura tarea del reportaje en que se reunían tres elementos: un reportero desconocido en contacto con personas y hechos desconocidos en una ciudad inmensa como México también desconocida. Pero al querer llamarme César en aquella ocasión, pude repetir: *VINE, VI, VENCÍ*.

No se olvide que transcurría la segunda guerra mundial. Los fascistas alemanes se habían quebrado los dientes en la batalla de Stalingrado. Pablo Neruda, a la sazón en México, publicaba sus cantos inmortales. Los discursos de Lombardo Toledano en la tribuna antifascista parecían himnos guerreros de Tirteo, Ana Seghers, la gran novelista alemana, se hacía millonaria con las ediciones de "La Séptima Cruz".

En el diario fui conquistando alta estimación y nuevos escalones.

Así pude anotarme de oyente en la Universidad Obrera, llena de fama en aquel tiempo, con su director Vicente Lombardo Toledano, disertante de Materialismo Filosófico; Isaac Livinson, de Economía Política; Augusto Seghers, de Historia del movimiento obrero mundial, y varios prestigiosos valores que discurrían sobre la estrategia y la táctica contra el fascismo.

En 1944 empezaron a derrumbarse las dictaduras de Centro América, y entonces me trasladé a estos países como corresponsal de EL POPULAR. Lombardo Toledano me dio cartas para los embajadores mexicanos en las que les recomendaba que me prestaran su protección. Naturalmente, yo no necesité en ningún momento el escudo de los embajadores.

## En Guatemala

El pueblo guatemalteco había derribado al tirano Jorge Ubico, pero el sucesor Federico Ponce Vaidez pretendía el continuismo por medio de la fuerza. En el calor de la lucha se había formado **El Frente Popular Libertador**, con lo granado de la juventud universitaria y algunos grupos populares. Por su parte, los maestros habían fundado la agrupación política llamada **Renovación Nacional**. Y los ferrocarrileros tenían su **Partido de los Trabajadores**. De paso diré que los ferrocarrileros de las líneas de la IRCA desempeñaron un papel decisivo contra los dictadores Martínez y Ubico.

Al aparecer un saludo para mí en **El Imparcial**, algunos muchachos del **Frente Popular Libertador** corrieron a solicitarme una charla. El lugar apropiado entonces era un salón de la Embajada inglesa. Otro podía ser asaltado por la policía poncista que era la misma ubiquista. Fui feliz en mi charla con la idea central de la unidad de los partidos y agrupaciones, sin dejar por fuera a los militares y a los curas que quisieran prestar su ayuda a la causa de la democracia.

Esta misma charla fue repetida en una sala discreta de **Renovación Nacional** y en otra del **Partido de los Trabajadores**.

## En El Salvador

Seguí mi viaje para El Salvador. Fui recibido con entusiasmo. La Unión de Trabajadores Ferrocarrileros (UTF) me ofreció un paseo a Cojutepeque.

El país estaba gobernado por Andrés I. Menéndez, quien fue Ministro de la Guerra de Max. H. Martínez. En aquel momento había un héroe en El Salvador: el pueblo salvadoreño, que había derribado una dictadura feroz

## Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

con la acción militar del 2 de abril y con la huelga general de mayo. Y el hombre escogido por el pueblo para que gobernara era el doctor Arturo Romero. Pero eso no le convenía al imperialismo, que ya empezaba a asomar las orejas, ni a la oligarquía cafetalera, y el coronel Osmín Aguirre y Salinas, Director de Policía, dio un golpe reaccionario el 20 de octubre del mismo año.

Terminó el respiro democrático de cinco meses. El general Salvador Castaneda Castro triunfó en las elecciones militarizadas sin ningún contrincante. Y empezó su gestión pública en 1945.

Yo había permanecido oculto porque el embajador de Honduras, Edgardo Valenzuela, iba a la Dirección de Policía cada tres días a pedir mi captura, sería para despacharme a Honduras. Y salí cuando se dijo que se gozaba de las libertades de un gobierno constitucional.

Total que se estaba peleando una guerra inmensa para nada. Las cuatro Libertades de Roosevelt carecían de valor. Y la Carta del Atlántico quién sabe para qué la habían publicado. En Feb. se reunieron en Yalta Roosevelt, Churchill y Stalin. El 12 de abril murió Roosevelt. Y el 8 de mayo fue celebrada la rendición de Alemania con una manifestación monstruosa. Había que esperar el fin definitivo de la guerra.

Un día me notificaron que la Universidad Nacional Autónoma por unanimidad de estudiantes y profesores me había elegido catedrático de Sociología. Acepté y dicté conferencias varios meses. Pero una noche, a las doce en punto, fui capturado por la policía y llevado a una celda.

## En Honduras

En la madrugada fui extraído de la celda y llevado con esposas a un camión militar. Allí noté los bultos de once hombres más. Éramos doce personas destinadas a una cárcel de Honduras llamada **El Ojo de Agua**, lugar escogido por los gobiernos salvadoreños de acuerdo con el hondureño para guardar a los conspiradores de aquel país. Pero en esta ocasión, Carías Andino se negó a recibir el envío, y de Júcaro Galán las autoridades hondureñas nos empujaron hacia Nicaragua. Pero también Somoza no quería recibirnos, y estuvimos veinte días en El Sauce en las manos de la Guardia Nacional, pidiendo limosna a las personas que pasaban por la Carretera Panamericana.

Un día llegó de Managua un camión cargado de cosas. Bajó del camión el maromero Firuliche, salvadoreño. Había sabido por personas que pasaban por El Sauce que nos estábamos muriendo de hambre, y nos traía carnes enlatadas, pan, galletas, en abundancia, whisky, cerveza, jabón, ropa interior, calcetines, cobijas, pasta de dientes, cepillos, en fin.

¿A qué se debía la caridad de Firuliche? En lo visible, venía a curar la triste situación de sus paisanos. En lo de adentro, venía a ver si faltaba alguno de los doce expulsados de San Salvador, pues se decía que en el trayecto de Honduras habían matado a uno, y ese uno era yo.

Somoza García quería saber esto, y habían mandado a Firuliche a investigar la verdad, porque la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), informada de la expulsión de los doce, en cuenta yo, el comunicado citaba mi nombre, pedía a los gobiernos centroamericanos nuestra exhibición pública.

Ciertamente en Júcaro Galán nos recibió un coronel Molina. Nos apretujó con sus soldados en un camión hondureño. En la madrugada detuvo el camión y me llamó por mi nombre: -¡Medardo Mejía! ¡Que baje Medardo Mejía! Si no baja Medardo Mejía me veré precisado a bajarlos a todos para identificarlo! Los compañeros me decían en voz suave: -¡No descieras! ¡No descieras que quiere matarte! Pero yo dije "a Roma por todo". Me tiré del camión, y le dije al hombre que se acompañaba de otro armado de una metralleta: -¡Yo soy Medardo Mejía! ¡Qué quiere conmigo! -Acompáñeme, dijo. Y lo seguí por la carretera. A un lado de

## Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

la carretera había un jícara caído. Como le faltaba la corteza se veía blanco a la luz de las estrellas. Me dijo el jefe: -Siéntese allí. Me senté. No sé si era jugarreta o verdad, pero el ametralladorista levantaba el arma.

Se oyeron golpes y gritos en el camión. Los oficiales del grupo desarmaron a los soldados que iban en el mismo transporte, y saltaron a tierra gritando: -¡Si disparan contra Medardo se mueren! Fue el remedio. El jefe explicó que no, que me había llevado aparte para darme unos saludos de Tegucigalpa, y para darme un trago de whisky porque la madrugada estaba muy fría. Y en efecto, me dio el trago de whisky, pero tomando él primero por las dudas. Después extrajo de su automóvil otras dos botellas para que se calentaran el cuerpo los oficiales presos.

A las cinco de la mañana nos estaba entregando a la Guardia de Nicaragua en El Sauce.

## En Nicaragua

Un negro en Bluefields acompañado de sus guardias nos trasladó de El Sauce a la cárcel de Somoto. Los vecinos corrieron con catres de campaña, almohadas y sábanas finas para los doce reos. Luego vino la cena. Una cena digna de un rey. Ninguno de nosotros usó los catres. Íbamos tan sucios, que no debíamos ultrajar aquella blancura. Al día siguiente, el desayuno mandado por los vecinos fue igualmente regio.

A las diez de la mañana arrancó el camión del cuartel de Somoto. Las gentes se paraban en las puertas o se detenían en la calle para ver nuestra salida. Una mujercita descalza, muy humilde, corría detrás del camión, gritando: ¡Pare! ¡Pare el camión! Detuvieron el camión, y la mujercita, alzando la mano con un envoltorio en hojas de plátano, dijo: -Yo soy hondureña, y esto es para mi paisano el hondureño que llevan aquí..! Recogí el envoltorio y le rendí las gracias. Eran unas tortillas, con unos frijolitos y un huevo cocido... Entonces, hoy y siempre se me humedecen los ojos al recordar el hecho.

Somoza García nos recibió en los mejores hoteles de Managua. Yo fui instalado en el Hotel Roosevelt, donde recibí como regalo de unos amigos dos buenos trajes, camisas, ropa interior, un sombrero fino y un buen par de zapatos. Informó la prensa que habíamos llegado a Managua. Los periodistas fueron a entrevistarnos. Y así la Embajada de México y la CTAL estaban informadas que no nos había sucedido nada.

En honor a la verdad, a Nicaragua fui a distraerme. Qué vacaciones tan admirables. Conocí desde Granada hasta León. Un hondureño rico, socio de Somoza García, me llevó a Corinto. Era dueño de un prostíbulo elegante donde había hembras de todas las razas, destinado a los marinos de los barcos de guerra. La gente se deshacía en atenciones con los desterrados.

Y lo que yo no esperaba. El poema **Canción de Victoria López**, era generalmente conocido y sabido en Nicaragua. Una vez en Managua el autor del poema fue agasajado en un almuerzo por nueve jóvenes que representaban las nueve Musas. Y una recitadora profesional dijo el poema con acentos hondos. ¡Qué maravilla! ¡Música de orquesta, ramos de flores, coronas, muchachas de la crema de Managua!

Acompañado de Manolo Cuadra, poeta nicaragüense fui a Masaya. Por la noche entramos en un teatro para ver un acto cultural. En medio de tanta gente, Manolo y yo éramos invisibles. Y quién me iba a decir. En el programa aparecía **Canción de Victoria López** recitada por una señorita que tenía los timbres de Berta Singerman. Los aplausos fueron atronadores.

Y otra cosa inesperada: como Manolo Cuadra, era el niño bonito de los nicaragüenses en aquel tiempo y era gritón como un guerrillero segoviano, alzó la voz para decir: -¡Ahora conozcan al autor de la **Canción de Victoria López**! ¡Aquí está conmigo! ¡Véanlo! Me saludaron con una salva de aplausos y me hicieron subir al escenario para verme, aplaudirme de nuevo y hacerme que dijera unas palabras, que dichosamente me salieron

bien.

En Granada y en casa de la señorita Abaunza, conocía a las lindas muchachas de la Calle Atravesada. La anfitriona, una ancianita educada en Inglaterra, creyó que andaba buscando esposa, y en una tarde me vi rodeado de tantas beldades con dinero y linaje conservador que estuve tentado a romper mis títulos... lo digo en broma.

## Visita a Rubén Darío

El 14 de agosto de 1945 el pueblo managüense tuvo una concentración monstruo para celebrar la rendición incondicional del Japón. Había terminado la segunda guerra mundial. Había triunfado la democracia en el mundo, y sin embargo el orador principal del acto lejos de ser un obrero antifascista, era el autor de la muerte del general Sandino, era Anastasio Somoza García. ¡Pero pase! dijeron todos. En la noche escribí mi poema titulado: "Salutación al Reino de la Tierra".

Como ya se decía que la presión popular en El Salvador era tan grande que Castañeda Castro, pensaba incorporarnos al país, me dije que no debía salir de Nicaragua sin visitar la tumba de Rubén Darío. Con ese objeto expreso fui a la ciudad de León. Entré a la catedral, y el homenaje que le rendí fue recitar, como quien reza un Padrenuestro, su gran poema "Pax".

**"En sangre y en llanto  
está la tierra antigua.  
La Muerte cautelosa  
o abrazante o ambigua,  
pasa sobre las huellas  
del Cristo de pies sonrosados  
que regó lágrimas y estrellas.  
Etc.**

## DE NUEVO EN EL SALVADOR

Un buen día fuimos notificados en la Embajada salvadoreña que podíamos regresar a El Salvador. Regresamos de nuestra cuenta, unos primeros y otros después. Recibimos abrazos afectuosos. Y pasaron las semanas.

De pronto, recibí un llamado de Casa Presidencial. Fui. Castaneda Castro me recibió en su despacho. Se disculpó por la expulsión, diciendo cínicamente que había sido un error de su gobierno. Al oír aquellas palabras, no pude contenerme y le dije:

-General: los gobernantes como usted tienen que cometer y repetir esos errores siempre que renuncien a sus propios dictados para atender y cumplir los mandatos de los grandes cafetaleros y de los círculos reaccionarios de Washington!

Lo dije con energía, como hombre, dispuesto a todo. Pero Castaneda Castro me vio con mansedumbre, y se fue al grano diciendo que me había llamado para que integrara la Comisión que iba a redactar una nueva Constitución. Le dije que me dejara pensarlo; que le contestaría por telégrafo. Es decir, después de ultrajarme con la expulsión, me quería enlodar con su continuismo.

Buscándome andaba en esos momentos el embajador de Guatemala, don Eduardo de León, para decirme que me invitaba el Presidente Arévalo a pasar a Guatemala. Y sin pérdida de tiempo, al día siguiente, tomé un

avión que me llevó a la capital chapina.

## Otra vez en Guatemala

Arévalo me invitó a colaborar en el diario Mediodía de corta duración. Pasé luego a ser editorialista del famoso DIARIO DE CENTRO AMÉRICA, fundado a raíz de la reforma liberal de 1871 y por el que desfilaron escritores famosos como Lorenzo Montúfar, José Martí, Rubén Darío, Enrique Gómez Carrillo, José Santos Chocano, Miguel Ángel Navarro y otros colaboradores o como redactores de planta. Este diario ha tenido alternativas de esplendor y de humillación, cuando en las dictaduras cavernarias sus redactores han sido periodistas-policías. Naturalmente, Diario de Centro América en los gobiernos de la Revolución de Octubre fue un vocero de la justicia social y de la liberación nacional.

Me siento orgulloso del periodismo revolucionario que proyecté en el DIARIO DE CENTRO AMÉRICA desde 1947 hasta 1954. La conciencia me dice: ¡Así se escribe! Y los guatemaltecos progresistas lo saben.

Y la cosecha fue admirable: El 3 de marzo de 1954, el Departamento de Estado publicó el Boletín No. 1, que le dio la vuelta al globo, en el que decía que "La prensa y la radio oficiales de Guatemala estaban manejadas por Medardo Mejía, Carlos Alvarado Jerez, Otto Raúl González, Alfredo Guerra Borges y Raúl Leiva Muñoz, EXPERTOS EN LAS TÁCTICAS DE PROPAGANDA DEL COMUNISMO INTERNACIONAL".

La intervención armada para poner fin al gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán estaba en marcha. Carlos Castillo Armas preparaba una invasión simbólica en Tegucigalpa, Honduras. Pero la operación principal la hacía el embajador de los Estados Unidos John Peurifoy, un personaje con figura de boxeador o de gangster, más que todo probado agente de la CIA, quien se valía de intimidaciones y sobornos para convencer a los altos oficiales del ejército que debían desamparar la causa democrática de Arbenz. Y el complemento de la operación estaba en las bombas que arrojaban diariamente los aviones procedentes de dos portaviones situados uno en las Islas de la Bahía, de Honduras, y otro -se dijo en el Pacífico, con el objeto de intimidar a la población guatemalteca.

Al fin los altos oficiales maduraron para la traición y en grupo se presentaron ante Arbenz a exigirle su renuncia, la que el jefe del gobierno chapín leyó por radio el 30 de junio de 1954. El coronel Arbenz dejó en su lugar al jefe de las Fuerzas Armadas, coronel Carlos Enrique Díaz, quien recibió la visita del embajador Peurifoy, el 1° de julio, para saludarlo en nombre de su gobierno y para entregarle UNA LISTA DE SESENTA COMUNISTAS QUE DEBÍA CAPTURAR SIN PÉRDIDA DE TIEMPO Y PASAR POR LAS ARMAS INMEDIATAMENTE DESPUÉS.

El coronel Díaz leyó la lista, reflexionó un poco, midió al canalla que tenía al frente, y le dijo textualmente:

-Señor embajador: yo soy un militar que cuida sus galones. No puedo capturar ni fusilar a los ciudadanos compatriotas míos, que contiene esta lista. Pero hagamos una cosa: como usted ha hecho esta lista, quiere decir que tiene ánimo para fusilarlos, lo que usted debe hacer sin pérdida de tiempo justamente con sus asesinos yanquis que ha traído a Guatemala..!

Pegó un puñetazo en la mesa presidencial aquel patán, y dijo:

-¡Oh! coronel Díaz, usted no será jefe de Estado un día más!

Y así fue. De la sombra surgió un chiquitín llamado coronel Elfego Monzón que sustituyó a Díaz, y empezó la represión salvaje al gusto del embajador de los Estados Unidos, señor John Peurifoy.

## Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

Agregaré que en la cólera olímpica que embargó a aquel gringo mentecato al oír la respuesta de Díaz, olvidó llevarse la lista que quedó en manos del hasta allí gobernante, y así pudimos saber los enlistados el número que le correspondía a cada uno. Mi número era el 22.

Por andar con suma lentitud en aquel momento, cuando acordé las embajadas tenían un doble cerco: uno militar y otro de la turba que impedía acercarse a quienes buscaban asilo. ¿A dónde ir entonces? Doña Queta García de Velásquez, acompañada de su hijo el hoy doctor Ramón Velásquez García, fue a hablar con el Encargado de Negocios de Honduras, Doctor Benjamín Erazo, y éste generosamente puso a mis órdenes el asilo.

Como de Honduras había marchado el "Ejército de liberación" del coronel Carlos Castillo Armas, allí no había turba ni cerco militar.

Erazo comunicó a Honduras que yo estaba asilado en la embajada. Le ordenó el ya citado Edgardo Valenzuela, Ministro de Relaciones Exteriores que solicitara mi traslado a la embajada de México. Erazo fue a la embajada mexicana, solo a recibir una reprimenda del embajador azteca, con justa razón nervioso y exaltado, pues tenía en su edificio a más de tres mil asilados.

A Edgardo Valenzuela no le quedó más camino que darme el ingreso al país, pero condicionado a los puntos de un documento que debía firmar, y decía:

"1.- Estaría a las órdenes del Gobierno. 2.-No participaría en ninguna actividad política. 3.-La contravención sería sancionada."

Bajo estas condiciones ingresé al país en los primeros días de agosto de 1954.

## CONSIDERACIONES

La Universidad Autónoma de San Carlos de Borromeo me dio el título de Periodista en 1953.

Publiqué dos libros: EL MOVIMIENTO OBRERO EN LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE DE GUATEMALA, a solicitud de la Confederación de Trabajadores de Guatemala (CTG), y "JUAN JOSÉ ARÉVALO O EL HUMANISMO EN LA PRESIDENCIA", en homenaje a este gobernante demócrata cuando se retiraba del poder.

Un tercer libro, titulado: FRANCISCO MORAZÁN O UNA TARDÍA Y FALLIDA REVOLUCIÓN FRANCESA EN CENTRO AMÉRICA, quedó en prensa de la Editorial del Estado y fue destruido por el régimen macartista de Castillo Armas.

En la REVISTA GUATEMALA, dirigida por Luis Cardona y Aragón publiqué varios ensayos, entre ellos los siguientes: JOSÉ ANTONIO DOMÍNGUEZ Y EL HIMNO A LA MATERIA; FROYLÁN TURCIOS Y LA CANCIÓN DE AMOR, que reprodujo la "Revista de la Universidad de Honduras" y después el libro "Los Premios" del poeta Oscar Acosta; **Alfonso Guillén Zelaya, en las rutas de la dialéctica, y Capítulos Provisionales sobre Paulino Valladares.**

Los versos que escribí en Guatemala, por primera vez los daré a conocer en un libro.

Al regresar a Honduras, hallé cambiado el país: La Huelga General de 1954 había introducido la política de la justicia social, y contrariamente, el imperialismo yanqui, desde 1950, había impuesto la novedad de los gobiernos neocolonialistas.

## LA HUELGA DE MAYO

Me propongo decir algo sobre la Huelga de Mayo de 1954. No es cosa que fulano o zutano se la inventó. Que este grupo o aquel tuvo la iniciativa de la huelga. Naturalmente, alguien como persona individual o colectiva empieza las cosas, y alguien fue el primero en arrojar el martillo o el machete y cruzar los brazos o sentarse. Lo que conviene objetar aquí es la concepción provincialista o nacionalista de la huelga, olvidando el acontecer mundial.

La Huelga de Mayo del 54 sin perder su carácter hondureño y su tipicidad de conflicto de trabajadores bananeros contra las grandes compañías fruteras que explotan los recursos y el trabajo del país, fue parte del conflicto mundial entre millones y millones de trabajadores antifascistas con el monopolismo internacional que se valía del terror y la guerra para imponer su dominación mundial.

De otro modo: la Humanidad había luchado contra el imperialismo alemán y sus aliados, y el que para querer salir de la crisis general del capitalismo (caso imposible) se valía de la segunda guerra mundial, que había perdido, y acentuaba la crisis del sistema, y sacudía al mundo entero.

Por tanto, la Huelga de Mayo fue una consecuencia de la conmoción mundial en Honduras, planteando el conflicto concreto de los trabajadores bananeros y las compañías extranjeras por la democratización de las relaciones obrero-patronales.

Naturalmente, la huelga fue apoyada por todos los trabajadores no bananeros del país, por apreciables sectores pequeño-burgueses urbanos y rurales, y fue apoyada también por los trabajadores de los demás países centroamericanos, especialmente de Guatemala, donde el conflicto obrero-patronal había alcanzado fases más avanzadas.

La huelga de los trabajadores fruteros contra las compañías bananeras en Honduras se desarrolló en las condiciones de un gobierno que carecía de una línea de conducta precisa dictada por Washington y tal vez sobresaturado de propaganda democrática mundial en aquellos momentos, de donde procedieron sus vacilaciones que no sabía si reprimir a los trabajadores al modo tradicional o atender de modo satisfactorio todas sus demandas.

Como sea, de ahí procedieron cuantas reivindicaciones mínimas, económicas, sociales y políticas empezaron a aparecer en Honduras que **olían** a cosa nueva. Pero como la huelga podía repetirse periódicamente, el imperialismo corrió a meter sus cuñas en el movimiento obrero a la vez que arriba organizaba un ejército de nuevo tipo y dictaba la política neocolonialista de los gobiernos que vuelve cada día más evidente la dependencia del país.

En la actualidad nos hallamos en una Honduras falsificada de todas maneras, y lo único verdadero es la lucha contra el imperialismo y sus aliados.

## Segundo Lustrro

1956. Lozano Díaz invita a Medardo Mejía para una entrevista en Casa Presidencial, y lo hace Consejero de Estado. Pero arrecia la oposición contra Lozano Díaz con manifestaciones, pequeñas huelgas y un asalto al cuartel San Francisco. A vista de los acontecimientos, Lozano Díaz se pone de acuerdo con el ex-presidente Juan Manuel Gálvez y el Ministro de Relaciones Exteriores Mendoza para escoger una Junta Militar de Gobierno que integran el ingeniero Roberto Gálvez Barnes, el coronel Héctor Caraccioli y el general Roque J. Rodríguez, y la que empieza a funcionar el 21 de octubre de 1956 para cesar en sus funciones el 21 de diciembre de 1957. En este tiempo deja la Junta Rodríguez y lo sustituye el coronel Oswaldo López Arellano

## Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

y más tarde se retira de la misma Gálvez Barnes, quedando Caraccioli y López.

Como nunca olvidé en el exilio que me faltaba el examen de abogado en la Corte Suprema de Justicia, lo hice, leyendo la tesis REFORMAS DEL CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS. Así, pues, soy Abogado de los Tribunales de la República y a la vez soy Notario Público. La profesión del Derecho me ha servido antes de obtenerla y después para defenderme; y también para ser un experto y escribir como tal en todo lo que se relaciona con el Estado.

1957. La Asamblea Nacional Constituyente da una nueva Constitución y ella misma elige Presidente Constitucional de la República a Ramón Villeda Morales, en cuyo gobierno se acentúa la dominación neocolonialista. Centenario de la muerte del gran político, don Juan Nepomuceno Fernández Lindo, llamado "El Zorro". Redacto y publico un ensayo histórico titulado DON JUAN LINDO Y EL ANTICOLONIALISMO.

1958. Me llama la Universidad para que sirva la cátedra de Sociología en la Facultad de Derecho. Llego con el propósito de apartarme del montón. En mi primera disertación proclamo que la Universidad debe tener una filosofía, porque no se explica una Universidad sin filosofía, y que la filosofía necesaria de las Universidades de todos los países en los tiempos contemporáneos es el Materialismo filosófico o sea el Materialismo dialéctico y el Materialismo histórico. De ese día en adelante, los estudiantes se apretujan en la sala y se agolpan en las puertas y más allá, dejando solos a los catedráticos de la escolástica. Empiezan las murmuraciones y la chismografía. Un ex-Rector publica en su columna de "El Día" que se han introducido las ideas exóticas en el Alma-Mater, y el Presidente Villeda Morales pronuncia un discurso en el Casino Militar en el que denuncia la presencia del comunismo internacional en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. ¡Qué tal!

1959. Sigo dando clases. Mando a mis hijos Augusto y Victoria, al Brasil, a estudiar a Río de Janeiro. Escribo Los Diezmos de Olancho en tres dramas. LA AHORCANCINA, CINCHONERO Y MEDINÓN. ¡Qué difícil es el teatro!

1960. Fui a visitar las Ruinas de Copán. Estuve en ellas 15 días. Me levantaba muy en la mañana. Llenaba unas alforjas de comida y botellas de agua y me iba a las Ruinas. Regresaba ya muy entrada la noche. ¡Qué cielo tan imponente! De repente cantan los pájaros nocturnos, pero sus cantos parecen mensajes misteriosos! Y de pronto, tengo la visión, la sensación de una Copán viva, con sus templos y sus palacios intactos, con la Escalinata mayor del Templo del Sol llena de ahkines y de novicios que suben y bajan! Veo las llamaradas en el templo del Dios del Fuego, llamado en lengua maya Ah Kak! Y veo a las tribus reunidas en la Gran Plaza en el acto de elegir al nuevo Halach Uni! Y así voy viendo y soñando, soñando y viendo, de donde me sale la idea que algún día llevaré esta hermosa visión a un poema de gran significado! Eso sí, como he estado tanto en las Ruinas, ahora solo rostros mayas veo por todas partes, en Santa Rosa, en Gracias, a adonde voy!

## Década 60. Primer Lustró

1961. Es un año de viajes. Estoy en París. Qué les parece. No me sirve el francés del Colegio "La Fraternidad" de Juticalpa, ni el francés de la Academia de Lenguas de San Salvador. Los franceses y las francesas hablan muy de prisa. Estoy en las bellas y pequeñas ciudades suizas. Estoy en Praga y me acuerdo del agónico Kafka y de Julius Fucik escribiendo en pedacitos de papel su mensaje inmortal a los hombres titulado: AL PIE DE LA HORCA. ¡Qué héroe! ¡Qué luchador antinazi tan enorme! Heme en Moscú. Recuerdo los versos de Maiakovsky:

**Yo podría vivir y morir  
en París,  
si no hubiera una tierra  
que se llama Moscú.**

Aquí en Moscú empieza el mundo nuevo, en el que todo es de todos, y el hombre nuevo enrojece de vergüenza al decirle, en broma, que es inclinado a la propiedad privada, y de Moscú voy al Oriente, a Oms, a Irkusk, a Ulan Bator, a Pekín, a Nankín, a Shangai, a Cantón, conozco al Río Amarillo, conozco el Yangtzé, he pasado por la llanura de Honán, he querido subir al Tibet y me han examinado los médicos, pero orgánicamente no podría resistir la altura del **Tabique del Cielo**, solo me queda el placer de admirar los megaterios congelados de los Montes de Kuen Lun, recibo una invitación para visitar la ciudad de Hanoi, la capital del Vietnam de Ho Chi Min, y oigo por radio una canción divina que se llama **Canción de la segadora de Sinkiang**, ¡Qué país tan bello es China! ¡Aquí cada persona con su sonrisa dulce y su decoro es una obra de arte! Pero vuelvo a Moscú, y sigo viajando y voy al Mar Negro (el Ponto Euxino de los griegos), a Ieriban capital de Armenia, paso cerca del Ararat (donde se detuvo el Arca de Noé), y estoy entre Turquía, el Cáucaso, el Mar Caspio, Irán (la antigua Persia) y abajo Irak y las Mil y Una Noches y el desierto, y el Antiguo Testamento y el Mar Muerto, y los Evangelios y Jesús.

En este año el XXII Congreso del Partido Comunista de la URSS decretó la edificación del comunismo en la Unión Soviética, hecho que ocultan los políticos y los estadistas de Occidente sin ninguna base racional, pues se quiera o no se quiera, este hecho extraordinario acelera el fracaso del imperialismo y asegura la victoria de la causa de Carlos Marx y Vladimiro Ilich Lenin, en la redondez del planeta.

Después de haber viajado por los reinos de la gloria, vuelvo al infierno.

1962. Otra vez París. Licores. Mujeres. El Louvre. Monparnasse. El Dome, donde se emborrachaba Paul Verlaine, y donde no faltaban Rubén Darío, Gómez Carrillo, Blanco Fombona. Si tuviera suficiente dinero, vendría todas las noches del año a sentarme aquí. Y solo por el deseo de estar sentado viendo pasar parisienses.

Y luego Montreal, Nueva York, México, Tegucigalpa. Me traslado a San Pedro Sula a ejercer la profesión. Hago escrituras públicas. Me solicitan los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas que les sirva cátedra de Teoría del Estado y los complazco. A solicitud de don Julio Andrade Yacamán empiezo a redactar una **Historia de Honduras**. Todo el año trabajo en eso.

1963. Sigo escribiendo la **Historia de Honduras** con pasión; pero interrumpo el esfuerzo por el golpe militar de Oswaldo López Arellano, que pone fin al gobierno de Ramón Villeda Morales. Tengo que ocultarme porque me busca la policía para sacarme del país.

¡Qué simpático! Los delincuentes, los que debían arrastrar cadenas por haber roto el orden que establece la Constitución de la República, son los que persiguen a los hombres honrados. Esto sucederá mientras exista el

## Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

imperialismo, el que a exigencia de Federico Nietzsche ha transmutado los valores, por ejemplo, convirtiendo la virtud en delito y el crimen, así sea horrendo, en virtud teologal.

1964. No hay medio de emprender nada saludable porque el golpe militar lo ha trastornado todo. En abril me vengo de San Pedro Sula a Tegucigalpa. Sigo dando clases en la Universidad. He reanudado la redacción de la **Historia de Honduras**, desgraciadamente Julio Andrade Y., sigue molesto por la policía y está muy enfermo.

Pero indudablemente siendo lo más notable es que este año, en el mes de julio empieza a publicarse la **Revista Ariel**, fundada por Froylán Turcios en 1925 y mantenida hasta 1928; publicada de nuevo en San José de Costa Rica en 1934 y sostenida hasta 1943, año en que muere el poeta.

**Ariel** es el espíritu de luz, opuesto a Calibán, espíritu de la sombra en una religión persa. **Ariel**, genio del Bien, se opone a **Calibán**, genio del Mal, en **La Tempestad**, drama de Shakespeare.

José Enrique Rodó toma estos símbolos para publicar el ensayo más significativo de América Latina, en los comienzos de este siglo. **Ariel** se llama ese ensayo que da la doctrina para defender a la patria latinoamericana de las acometidas del **Calibán** anglosajón.

La **Revista Ariel** en tiempos del poeta Froylán Turcios fue el órgano publicitario de la lucha de liberación de Nicaragua que encabezaba el general Sandino.

La **Revista Ariel** en manos de Medardo Mejía es una tribuna de combate en Honduras contra el imperialismo.

El periodismo de la **Revista Ariel** es un periodismo revolucionario, no pudiendo ser de otro tipo.

La tarea central de Medardo Mejía en las décadas 60 y 70 es publicar la **Revista Ariel**...

1965. Periodismo en la **Revista Ariel** y a veces colaboraciones en la prensa local y extranjera. Clases en la Universidad.

1967. Periodismo en la **Revista Ariel**. Colaboraciones en los diarios nacionales. Clases en la Universidad.

1968. Periodismo en la **Revista Ariel** y colaboraciones en la prensa del país. Clases en la Universidad.

Ah, mi Poesía, adorada mía, te he olvidado, pero hoy vuelvo a ti lleno de ardor. Escribo algo que me parece original: **El Fuego Nuevo**. Es un poema en prosa rítmica que le pone carne sonrosada y deliciosa a esa osamenta que llamamos Ruinas de Copán. El poema revela que Copán es un santuario astral y el fuego nuevo el rito del fin de siglo cada 52 años, rito que según el giro de la rueda del tiempo podrán celebrar los descendientes mayas en 1987. ¡Una profecía!

1969. Reúno lo que he podido conservar y readquirir de mi producción poética para publicar un libro que llevará el nombre maya de **Anahté**, que justamente quiere decir libro con tal que sea de tradiciones, creencias y adivinaciones.

En este año, el imperialismo, "feroz y ensangrentado" como lo llamaba Guillén Zelaya, ha provocado una guerra entre El Salvador y Honduras -los dos países más unidos en Centro América bajo la bandera morazánica-. ¿Por qué esta guerra? ¿Por qué la frontera común que no ha sido trazada legalmente? ¿Por competencia comercial dentro del Mercado Común Centroamericano, organismo neocolonialista? No y no.

## Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

La situación del imperialismo se va haciendo cada día más difícil en todas partes. Los Estados Unidos han perdido la guerra en Vietnam en una forma vergonzosa, y necesitan un foco de distracción para que el mundo vea hacia otro rumbo y hasta se alegra, por ejemplo, con la "guerra del fútbol" como ellos la llamaron. Además, en una época en que a los Estados Unidos les conviene dividir el frente mundial levantado contra ellos, y meter la guerra, si es posible, "de casa a casa" como decía el Padre Subirana, aquí en Centro América conviene impedir a todo trance el frente centroamericano contra el imperialismo que se está formando por mandato de la historia.

Ese mandato de la historia es el mismo que ha reunido en Moscú en notable conferencia a los partidos del proletariado del mundo para levantar el frente mundial de los pueblos contra el imperialismo.

1970. Escribo un libro titulado **Historia del Pensamiento Económico de Honduras**. Por ley, los catedráticos están obligados a escribir una obra relacionada con la ciencia que expone. En nuestra Universidad nadie lo hace, pero yo sí.

1971. A vista del centenario de la muerte del general Cabañas, que será celebrado con gran pompa, don Fernando Ferrari escribió un panfleto contra el paladín de la unión centroamericana. **La Revista Ariel** refuta con éxito feliz la argumentación del panfleto. Esto da lugar a que el Instituto Morazánico publique los artículos de la Revista en un libro que lleva el nombre de **Trinidad Cabañas, Soldado de la República Federal**.

En este año, para sorpresa mía, soy objeto de un hermoso homenaje de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

En noviembre se me honra con el PREMIO NACIONAL DE LITERATURA "RAMÓN ROSA".

1972. Hago un recorrido por el país. Es un bello país. Lástima que los extranjeros y los hondureños lo exploten como si fuera tierra enemiga. Los mineros de El Mochito exportan la broza, y en ella va plata, oro, platino, uranio... Los madereros están arrasando la madera, al punto que cuando llegue el desarrollo a la industria correspondiente, ya no habrá un palo ni para hacer un cajón de muerto. Por todos lados veo destrucción y miseria. Los pueblos ya no son pueblos; son campos de hambre. De casa en casa busco que me vendan un almuerzo, y solo "no hay" me ofrecen unas mujerucas, compatriotas mías, arrimadas al muro de la tuberculosis. Los pueblos están rodeados de cercos de piedra y de alambradas. Los cercos y las alambradas son de los latifundistas. No hay tierra para que siembren los pobres. Si no siembran no cosechan. Y si no cosechan no comen.

El Gobierno ofrece, quemándose la boca, porque estas palabras son muy calientes, reforma agraria. Yo no le creo. Pero si el Gobierno ofrece, ante el atrevimiento de los pobres de entrar a cercado ajeno, balas mortales como se vio en La Talanquera, Olancho, entonces sí le creo. Los gobiernos colonialistas y neocolonialistas sirven para garantizar el dominio imperialista, el libre juego de los grandes negocios, la importación de empréstitos con el pseudónimo de "Ayudas", la exportación de las riquezas del país sin tasa ni medida, la descapitalización del país en forma constante y ascendente. También sirven los gobiernos colonialistas y neocolonialistas para silenciar los pedimentos del pueblo, para darle gato por liebre al pueblo y para aplastar sin asco ni miramiento la rebeldía del pueblo.

¡Todo el año he pasado enfermo! ¡Qué bonito sería que me pegara un tiro!

1973. Recibo el PREMIO NACIONAL DE LITERATURA "RAMÓN ROSA".

Mi enfermedad se agrava. En busca de salud salgo el 22 de abril para la Unión Soviética. Cuando se está enfermo, París no tiene gusto. Aquí están tres compatriotas enterrados: En el Pere Lachese está el doctor

## Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

Marco Aurelio Soto, iniciador de la Reforma Liberal en Honduras (1976-1883); quien sabe donde se halle el doctor Marcial Salgado, de San Francisco de La Paz; tampoco sé donde se encuentre Confucio Montes de Oca, pintor de gran talento que murió de hambre, porque nunca se acordaron de pagarle la beca oficial. ¡Oh, los mártires de la Comuna de París!

Estoy en la gran ciudad de Moscú. Me veo en la Plaza Roja el 1º de Mayo.

El día 3 me interno en el Hospital. Me atienden grandes especialistas. Aquí permanezco los meses de mayo, junio, y julio. Salgo del Hospital muy restablecido con la alegría que da la vida. Y otra vez a Moscú, a París, a Montreal, a México, a Tegucigalpa.

## CONCLUSIÓN

Muchachos: ya conocieron la historia del milpero; lo han visto pasar con sombrero de llama, con camisa de manta, con un "guarizama" en la diestra, con caites. Por fin han caído en que es un milpero cualquiera, que un día se hundirá en la tierra, y como si no pasara nada volverán a florecer los macuelizos. Qué bien aquello de Julio César, repetido por Thornton Wilder en "Los Idus de Marzo": "El Universo ignora que estamos en él". Al milpero le importa un pito que se le ignore; es más, filosóficamente le gusta porque así debe ser; pero él, "un átomo invisible a simple vista", como dice el mayor poeta de Honduras, José Antonio Domínguez, en el "Himno a la Materia", se siente satisfecho de ser partícula consciente del Infinito.

No crean en el milpero, no es ejemplo para ganar metas y sí para caer en abismos. Sus padres no pudieron inculcarle las creencias religiosas de sus mayores. Sus maestros fracasaron al querer meterle en la cabeza el humo sublime de la metafísica. Sus profesores universitarios no pudieron convencerlo (y con pistola en mano) de la santidad de la propiedad privada. Por eso se le ha visto ir y venir sin dirección ni objeto; que ya se casa, que se descasa; que ya tiene dinero a montones, que se le ve tendiendo la mano del limosnero; que ya tiene hijos, que luego se los come como Saturno; en fin...

El milpero de marras es tan tonto, que les voy a contar. Nació en el país del banano. Y es obvio que debía ser bananero. Pues no lo es. Al contrario, es anti-bananero. Habiendo nacido en el "siglo americano", debía ser un cantor de los monopolios y del poder político de los monopolios y del vuelo de las águilas imperiales. Pues no lo es. Al contrario, ha levantado la bandera del anti-imperialismo, y no deja de flamearla así lo maten.

El abogado. Pues debía ser "abogado del dólar" para aparecer honrosamente como tal en el poema respectivo de Pablo Neruda. Debía ser abogado de la United Brands y de la Standard Fruit Company Co. Pero no, ahí anda con las alforjas al hombro, parándose en las vitrinas viendo baratijas de "turcos".

Es periodista. Pues debía meterse con invitación o sin ella en la embajada yanqui y darle la mano y sonreírle a los "pelantrines" de los Estados Unidos, para "hacerse invitar" y conseguir viajecitos a las Cataratas del Niágara y al Cañón Colorado. Pero no. Jamás se le ocurre...

No sigamos. El milpero del cuento pudo haber llegado a Ministro, a Presidente de la República. Pudo haber llegado, y con razón, pues han llegado otros que no han hecho milpas. Pero como es tan burro, nunca quiso entender que debía enamorar a la chica más linda que existía en el país, hasta arrancarle el "sí", y que llevaba el dulce nombre de:

UNITED FRUIT COMPANY.

## TITULADOS Y DIPLOMAS DE MEDARDO MEJÍA

1. Diploma de Honor. Extendido por la Secretaría de Instrucción pública a Don Medardo Mejía por su obra de Literatura Regional. *Cuentos de Camino*. Tegucigalpa, 15 de septiembre de 1931. Firma Salvador Corleto, Ministro.
2. Título de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Extendido a Don Medardo Mejía por el Rector de la Universidad de Honduras. Tegucigalpa, abril de 1935.
3. Título de Periodista. Extendido por la Universidad Autónoma San Carlos Borromeo al Licenciado Medardo Mejía. Guatemala, abril 1953.
4. Premio Paulino Valladares. Extendido por la Asociación de Prensa Hondureña a Don Medardo Mejía. Tegucigalpa, 25 de mayo, 1956.
5. Título de Abogado de los Tribunales de la República. Extendido por la Corte Suprema de Justicia. Tegucigalpa, 18 de febrero de 1957.
6. Exequátur de Notario. Extendido por la Corte Suprema de Justicia don Medardo Mejía, Triunfante en el Concurso de la Poesía Juan Ramón Molina en Tegucigalpa, 1° de de noviembre de 1958.
7. Diploma de Honor Tegucigalpa, 15 de septiembre de 1931. Firma Salvador Corleto, Ministro.
8. Título de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Extendido a Don Medardo Mejía por el Rector de la Universidad de Honduras. Tegucigalpa, abril de 1935.
9. Título de Periodista. Extendido por la Universidad Autónoma San Carlos Borromeo al Licenciado Medardo Mejía. Guatemala, abril 1953.
10. Premio Paulino Valladares. Extendido por la Asociación de Prensa Hondureña a Don Medardo Mejía. Tegucigalpa, 25 de mayo, 1956.
11. Título de Abogado de los Tribunales de la República. Extendido por la Corte Suprema de Justicia. Tegucigalpa, 18 de febrero de 1957.
12. Exequátur de Notario. Extendido por la Corte Suprema de Justicia al Abogado Medardo Mejía. Tegucigalpa, 2 de marzo de 1957.
13. Diploma de Honor. De la Asociación de Prensa Hondureña a Don Medardo Mejía, Triunfante en el Concurso de Poesía Juan Ramón Molina en Tegucigalpa, 1° de noviembre de 1958.
14. Primer Premio Vidal Mejía. Extendido por la Asociación de Prensa Hondureña a Don Medardo Mejía en Tegucigalpa, el 25 de mayo de 1966.
15. Diploma de Reconocimiento al Mérito. Extendido por la Escuela Superior del Profesorado Francisco Morazán a Don Medardo Mejía por su Obra Teatral "Cinchonero". Tegucigalpa, 23 de abril de 1967.
16. La Federación de Estudiantes Universitarios (FEUH) confiere al Abogado Medardo Mejía el presente Diploma de Reconocimiento por sus valiosos servicios prestados como Catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Tegucigalpa, 1° de junio de 1970.
17. La Facultad de Ciencias Económicas. Extiende al Licenciado Medardo Mejía un Diploma de Honor en Reconocimiento de sus valiosos servicios como Catedrático de la Facultad. Ciudad Universitaria 2 de octubre e 1970.
18. La Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Extiende al Escritor Medardo Mejía un Diploma al Mérito Intelectual por haber contribuido con su labor al desarrollo del Periodismo, la Sociología, la Historia y el Teatro. Tegucigalpa, 12 de noviembre de 1971.
19. La Municipalidad de Olanchito declara Huésped de Honor del Municipio de Olanchito al Licenciado Don Medardo Mejía. Olanchito. Fiestas Patrias de 1972. Firma y Sello del Alcalde Municipal. Firma y Sello del Secretario Municipal.
20. El Gobierno de la República entregó al Escritor Medardo Mejía el Premio Nacional de Literatura "Ramón Rosa" en el Salón de Actos de Casa Presidencial el 3 de febrero de 1973. Este Premio lo había adjudicado un Tribunal calificador el 22 de noviembre de 1971.
21. En el Centenario del gran poeta Juan Ramón Molina, el Escritor Medardo Mejía, se anticipó con un homenaje el 21 de marzo de 1975 en el Teatro Manuel Bonilla para ofrecerle su poemario Anahté. Fue una fiesta hermosa con la cooperación del Ministerio de Educación, la Dirección General de

## Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

Educación Artística y la Biblioteca Nacional. En esa ocasión fue honrado Mejía con una presea y un Diploma por sus servicios prestados a la cultura nacional.

## NOTAS

### REFIERE ANISIAS, EL PASO DE AQUEL MILPERO.

Es un relato rápido, improvisado, sin orden. No digo, por ejemplo, que la cultura me arrancó con un mecate de mi rincón. Aprendí a leer pequeño pero luego olvidé las letras, y me deleitaba con las referencias de los bandidos más famosos de la región, como el Manco Mena, Leonardo Sandoval (que había amansado un barba amarilla y lo llevaba como un persogo enrollado en el hombro izquierdo), Máximo Guardado (que montaba en un toro negro) y Aníbal Sarmiento (del valle de Agalta, hábil jinete, buen tirador, ladrón de muchachas bonitas y para el que no había cárcel que pudiera retenerlo). Mi suprema aspiración era llegar a ser como mis tíos del Ojo de Agua que les temían por donde pasaban, porque eran unos hombrones, y sin embargo a nadie habían matado ni a ninguna mujer habían violado. Simplemente eran pesados. Decía la gente: -Esos hombres son pesados...

CARÁCTER. Nunca oí a mi Mama Tomasa (así le decía yo a mi abuela materna), mencionar el nombre de su padre. Quién le hubiera dicho que su nieto, el primogénito de su hija Francisca, iba a escribir *Los Diezmos de Olancho* (que no son gran cosa, pero en cierta medida son un recuerdo familiar). Por quien supe algo de la Ahorcancina, de las cabezas de Antúnez y Zavala en jaulas de hierro por tres años en el Cerro del Vigía y del gran Serapio Romero, más conocido con el nombre de Cinchonero, fue por el viejo Vicente Lobo cuando íbamos a pescar o colmenear en el verano.

ESCUELA PRIMARIA. La ciudad y puerto de La Ceiba está unida al recuerdo de mi niñez. Un niño es feliz cuando hay seres que lo tratan con cariño y satisfacen sus deseos. Yo en La Ceiba conocí la felicidad porque en ella vivía mi abuelo Francisco Pagoaga, que era rico, dueño de una zapatería de moda instalada en los bajos del Hotel París, con trabajadores italianos y trabajadoras francesas, unas chicas tan bonitas que parecían hadas; y era comprador de hule y destazador de ganado. Su adoración y su locura era su nieto, yo. Me llenaba de regalos, me inventaba paseos, y así la escuela primaria, servida por un equipo admirable de profesores alegres, civilizados, me parecía el reino de las maravillas.

ENSEÑANZA SECUNDARIA. Siento admiración y respeto por todos los intelectuales olanchanos, según sus géneros. Pero tengo especial aprecio y devoción por el doctor Ramón Lobo Herrera, un hombre que allá muy a las cansadas dejó ver su figura imponente en la tribuna como para decir a su auditorio, "Así como les estoy hablando en estos momentos, así hablaban los grandes oradores de la Revolución Francesa". Un mal entendido en Tegucigalpa con un general feudal, lo llevó a su provincia de donde no volvió a salir sino para hacer viajes de salud a los Estados Unidos. El doctor Lobo Herrera no era ajeno al conocimiento de la dialéctica en las rotaciones inmensas y a las microscópicas de la sociedad humana. En los hombres de su generación, fue el primero en darse cuenta de la militancia del "destino manifiesto" en América Latina, y del papel de actores de comedia de los políticos y gobernantes latinoamericanos. Por eso, cuando lo llamaron a desempeñar altas funciones, como Magistrado de la Corte Suprema de Justicia Federal de Centro América, en 1921, declinó el honor con mucha cortesía: "Ve al correo a dejar esta carta. En ella les digo que no tengo habilidades de mono adiestrado". El doctor Lobo Herrera conocía a fondo eso que la mayor parte de los políticos ignora y que lleva el nombre de Imperialismo, y no le era extraño ni le asustaba la influyente doctrina del comunismo.

OTRA VEZ EN GUATEMALA. En los libros de los "periodistas y escritores de la Agencia Central de Inteligencia, CIA", vulgares escritores policías figuran papeles que carecen de la seriedad de los documentos públicos para calumniar y difamar a determinadas personas, en los que aparezo yo como ACTOR

## Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

IMPORTANTE DE LA REVOLUCIÓN COMUNISTA DE GUATEMALA, cuando aquel suceso no fue más que un movimiento tímido encaminado a darles pedacitos de tierra a los campesinos mestizos y a los indios. A propósito, la *Revista Ariel* publicó en años anteriores la *Ley de Reforma Agraria de Guatemala*, la cual se proponía ampliar el radio de acción del capitalismo chapín, y no obstante su aceptable objeto no pasaba de darle pequeños pellizcos a los latifundios. PERO PARA EL BANDIDO JOHN FOSTER DULLES ESTO ERA COMUNISMO, Y HABÍA QUE EXTIRPARLO DE RAÍZ DONDE SE PRESENTARA. Así lo estableció en la X Conferencia Interamericana de Caracas. Y así una ley anti-latifundista se convirtió en un decreto pavoroso contra la propiedad privada. Y Foster Dulles contando con el apoyo de su hermano Allan, posibles accionistas ambos de la Uniter Fruit Company, con el pretexto de abatir a un régimen comunista, dieron en tierra con el gobierno del coronel Arbenz, ajustado a las reglas del neo-liberalismo, y nada más.

Naturalmente, aquellos tiempos eran bárbaros. La comisión senatorial del "loco" McCarthy para investigar el comunismo en Estados Unidos llamaba a sus estrados a las más distinguidas personalidades del país, entre ellos al fundador de la física moderna Albert Einstein, y a numerosos sabios, profesores, artistas, etc., Y arreciaba el huracán de la *guerra fría* inventado por el famoso disparador de bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, presidente Harry Truman y francamente el que se salvó de la ventolera de la *guerra fría*, es porque no estaba en la raya. Los cuerpos represivos del orbe, alentados por el imperialismo yanqui se dedicaron a la destrucción de la especie humana con el pretexto de estar salvando del comunismo al mundo.

Después que las Naciones Unidas publicaron la *Carta Universal de los Derechos Humanos*, nunca se vio en los países mayor desprecio a la dignidad del hombre.

El señor John Peurifoy, especialista en derribar regímenes "comunistas" -palabra fundamental en la estrategia de la *guerra fría*- después de haber aplastado las guerrillas griegas, viene a Guatemala a hacer tabla rasa del pequeño movimiento agrarista, y posteriormente lo trasladaron al Sudeste Asiático. Solo que allá, avisados de quien era Peurifoy, le echaron un camión de varias toneladas encima y lo destriparon.

REGRESO A HONDURAS, DÉCADA DE 50. PRIMER LUSTRO. Qué impresión tan irritante la de venir de Guatemala, la ciudad más grande de Centro América, donde diariamente llovían bombas imperialistas que hacían temblar la tierra de extremo a extremo, con el objeto de aniquilar a un gobierno de pequeñas conquistas democráticas, y llegar a Tegucigalpa donde la United Fruit Company había organizado la fuerza militar del coronel Carlos Castillo Armas, "un pendejo" como le llamaban sus compatriotas en la Sexta Avenida, y donde para borrar semejante bellaquería las mesnadas cantaban a grito pelado desde camiones que corrían veloces:

**VIVA VILLEDA MORALES,**

### **el terror de los tiranos**

¿Qué era aquello? Ruido de la poderosa Frutera y sus cómplices, "colorados" y "cachurecos" para asordar las verdaderas reivindicaciones del pueblo hondureño surgidas del calor combativo de la Huelga de Mayo de ese año, y para ocultar al mismo pueblo el pavoroso genocidio de la sección guatemalteca de la United Fruit Company que estaba realizando por medio de sus esbirros en Guatemala.

Mediante volteretas y ridiculeces, el embajador yanqui Witting Willauer instaló la dictadura de Julio Lozano Díaz par iniciar con él la nueva política del neocolonialismo. Pero sucedió que Lozano se negó tenazmente en una plática que sostuvo con Richard Nixon en el Zamorano:

-Todos aceptan su Presidencia y solo uno se niega a ella, dijo Nixon. -Quién es ese uno, preguntó Lozano.  
-Usted mismo. -A mí me tocó liquidar la Deuda inglesa, y sé lo que es eso para un país tan pobre como Honduras.

## Refiere, Anisias, El Paso de Aquel Milpero

-El desarrollo del país pagará la inversión. Estamos en otros tiempos.

-Los hondureños somos los mismos.

-He venido especialmente a invitarlo para que acepte.

-Lamento que haya venido de tan lejos para nada.

Al partir de Tegucigalpa, Nixon le dijo a Willauer:

-No aceptó nuestro plan inversionista. Así es que lo dejo en tus manos.

Saque la juventud la enseñanza respectiva de este relato rigurosamente histórico, pues el Licenciado Esteban Mendoza, Ministro de Relaciones Exteriores en aquel tiempo estuvo presente en la plática, y él tuvo la gentileza de repetírmela, y yo no voy a calumniar a un muerto.

Julio Lozano por terquedad o por patriotismo no quiso untarse los dedos con la política neocolonialista que empezaría en esa década. La historia se lo reconocerá.

GUERRA DE EL SALVADOR Y HONDURAS. A Gregorio Selser, notable escritor argentino le puse esta breve carta: "Tegucigalpa, 1º de septiembre de 1974. Señor Gregorio Selser. Buenos Aires. Por vía aérea le mando un paquete certificado que contiene material para sus labores editoriales. No lo creo suficiente -hay muy poca bibliografía juiciosa- ni creo que los autores remitidos sepan descubrir el trasfondo de una guerra provocada y conducida en ambos lados por agentes de la CIA para interrumpir peligrosas fermentaciones populares y para disimular inhábiles acciones de dos gobiernos mediocres a uno y otro lado del río Goascorán en los años 60. En esta América encadenada, nada se hace al margen del rol y conveniencia del imperio, desde las microguerras -la salvadoreña-hondureña duró 100 horas- hasta las conferencias panamericanas de Tlatelolco y Atlanta. Me suscribo su afectísimo.

(f). MEDARDO MEJÍA".

### **LIBROS PUBLICADOS EN HONDURAS HASTA EL MOMENTO**

DON JUAN LINDO Y EL ANTICOLONIALISMO. (Ensayo histórico).

TRINIDAD CABAÑAS, SOLDADO DE LA REPÚBLICA FEDERAL. (Polémica).

LA AHORCANCINA. (Drama histórico).

CINCHONERO. (Idem).

HISTORIA DE HONDURAS. (Apenas dos tomitos de esa desdichada obra).

HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO EN HONDURAS. (Que desapareció en la explosión que los anarquistas produjeron en la Rectoría de la Universidad Nacional Autónoma).

ANAhte. (Poemas).

EL FUEGO NUEVO. (Epopéya).

LOS DIEZMOS DE OLANCHO. (Trilogía dramática, pronto a publicarse en la República de Venezuela).

NOTAS

FIN